



Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

5434^a sesión

Martes 9 de mayo de 2006, a las 13.45 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Adada	(Congo)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sr. García Moritán
	China	Sr. Li Zhaoxing
	Dinamarca	Sra. Tjørnæs
	Eslovaquia	Sr. Burian
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Douste-Blazy
	Ghana	Nana Effah-Apenteng
	Grecia	Sr. Valinakis
	Japón	Sr. Shiozaki
	Perú	Sr. de Rivero
	Qatar	Sr. Al-Nasser
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Beckett
	República Unida de Tanzania	Sra. Mtengeti-Migiro

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 14.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

El Presidente (*habla en francés*): En respuesta a las solicitudes formuladas por Austria, el Canadá, los Países Bajos, Nigeria y el Sudán, entiendo que el Consejo ha decidido invitar a los representantes de dichos países a participar, sin derecho a voto, en el examen del tema que figura en el orden del día, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En respuesta a la solicitud formulada por Qatar, consideraré que el Consejo de Seguridad ha decidido invitar, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional, al Excmo. Sr. Yahya Mahmassani, Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo dar la bienvenida a todos los Ministros y participantes presentes en esta sesión.

Invito ahora al Secretario General, Excmo. Sr. Kofi Annan, a hacer uso de la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera dar las gracias a usted y a todos sus colegas ministros que han hecho el esfuerzo de venir a Nueva York, a pesar de que se les avisó con tan poca antelación, para participar en esta sesión. El hecho de que el Consejo se reúna a este nivel, y con tanta inmediatez, demuestra que todos los miembros son conscientes de que ahora tenemos una oportunidad histórica de lograr la paz en Darfur, y de que tenemos que actuar urgentemente para no perderla.

Para comenzar, quisiera felicitar al Gobierno del Sudán y a la facción del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés que firmó el Acuerdo de Paz de Abuja el viernes pasado. Son ellos quienes han creado esta

oportunidad. También debemos felicitar al mediador de la Unión Africana, Sr. Salim Ahmed Salim, por haber trabajado de manera infatigable durante las numerosas rondas de negociaciones, y a los Presidentes Sassou Nguesso y Obasanjo, así como a sus asociados internacionales —Bob Zoellick, Hilary Benn y muchos otros— quienes merecen una mención especial por el papel decisivo que han desempeñado en las últimas etapas del proceso.

No obstante, este no es el momento para deleitarse en felicitaciones o se duerma en los laureles. Darfur aún dista mucho de estar en paz, como nos lo han recordado de forma tan trágica los acontecimientos de ayer. Queda mucho por hacer, y no hay tiempo que perder.

En primer lugar, hay importantes dirigentes rebeldes que todavía no han firmado el Acuerdo. Todos debemos hacer cuanto podamos para convencerlos de que opten por la paz en lugar del conflicto, por el bien de su pueblo. Si esta tragedia continúa debido a lo que hicieron, o dejaron de hacer, la historia los juzgará con severidad.

Después debemos hacer todo cuanto esté a nuestro alcance por asegurar que quienes han firmado el Acuerdo realmente lo apliquen sobre el terreno, y que los habitantes de Darfur puedan sobrevivir los próximos meses. Para ello, necesitan protección y sustento, puesto que, al haber sido expulsados de sus hogares y de sus granjas, no pueden obtener su sustento por sí solos, sustento significa también protección para quienes les están prestando socorro.

En estos momentos sólo hay una fuerza sobre el terreno que apenas puede comenzar a brindar protección: la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). Por consiguiente, nuestra prioridad inmediata debe consistir en afianzar esa fuerza, para que pueda avanzar en la aplicación de elementos esenciales del Acuerdo y proporcionar verdadera seguridad a los desplazados.

Sin embargo, creo que ahora todos coincidimos en que esto no puede ser sino una solución provisional, y que hay que transformar cuanto antes a la AMIS en una operación de las Naciones Unidas, más extensa y con mayor movilidad, mejor dotada y con un mandato más firme. Ahora estamos movilizando todas nuestras energías para lograrlo.

El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz está trabajando en estrecha colaboración con la Unión Africana y con la AMIS a fin de ayudar a satisfacer sus necesidades inmediatas. Ya hemos enviado personal a la región para que trabaje en este aspecto, y enviaremos más personal en los próximos días.

Tenemos la intención de ponernos de acuerdo lo antes posible con nuestros asociados de la Unión Africana sobre los recursos adicionales que la AMIS necesitará para poner en práctica puntos clave del Acuerdo de Abuja, y luego para celebrar una conferencia de promesas de contribuciones, probablemente en Bruselas, a comienzos de junio. No obstante, pido a los donantes que no esperen a que se celebre esa conferencia. Tienen que ser muy generosos, desde ya. No podemos permitirnos perder ni un solo día.

Insto a todos los que están en Darfur a que ayuden a la AMIS a llevar a cabo su tarea. Ninguna de las partes debe alentar, condonar o tolerar ataques como el que tuvo lugar ayer, en que un intérprete de la AMIS fue salvajemente asesinado.

Asimismo, no es menos urgente la necesidad de recaudar más dinero para el socorro de emergencia. En estos momentos la región afronta la peor crisis humanitaria del mundo. Sin un apoyo masivo e inmediato, los organismos de asistencia humanitaria no podrán continuar su labor, lo que implicará que otros centenares de miles de personas morirán de hambre, desnutrición y enfermedades.

Entretanto, tenemos que acelerar y aceleraremos nuestra planificación para la transición hacia una operación de las Naciones Unidas en Darfur —que ya fue solicitada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana el 10 de marzo y autorizada por el Consejo de Seguridad el 24 de marzo en la resolución 1663 (2006).

No debemos subestimar el reto que ello entraña. Ayudar a proteger a la población de Darfur y a poner en práctica el Acuerdo de Abuja será uno de los mayores desafíos que jamás haya afrontado esta Organización —quizá el mayor, desde que afrontara los retos en Somalia, Rwanda y Bosnia a comienzos del decenio de 1990. No obstante, se trata de un reto que no podemos rechazar, y, una vez que lo hemos aceptado, no podemos demorar.

A la luz de la tarea que ya hemos realizado, resulta evidente que una fuerza de las Naciones Unidas deberá ser mucho mayor que la AMIS actual y que necesitará un importante apoyo logístico de los Estados Miembros que estén en condiciones de prestarlo. El siguiente paso es una misión de evaluación técnica al propio Darfur. Durante esa misión, las Naciones Unidas y la Unión Africana llevarán a cabo una evaluación directa de la situación reinante sobre el terreno y celebrarán consultas con el Gobierno de Unidad Nacional del Sudán y con las demás partes acerca de lo que se necesita para aplicar el acuerdo de paz. Ninguna misión de mantenimiento de la paz puede tener éxito si no cuenta con el apoyo y la cooperación de las partes al más alto nivel.

Por consiguiente, le he escrito al Presidente Bashir para recabar su apoyo para llevar a cabo dicha evaluación, y espero poder muy pronto debatir esa cuestión con él directamente. Su apoyo a esta misión vital es esencial. Entretanto, insto una vez más a todas las partes, y en particular al Gobierno, a que demuestren de inmediato respeto por la cesación del fuego en Darfur y a que demuestren mediante sus acciones su determinación de cumplir el acuerdo que han firmado.

Por su parte, las Naciones Unidas —y con esto quiero decir la Secretaría, pero cuento con el apoyo de este Consejo— harán todo lo que esté a su alcance para ayudar al pueblo del Sudán a poner fin a este trágico capítulo de su historia.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi carácter de Ministro de Relaciones Exteriores del Congo y representante de la Presidencia de la Unión Africana.

En nombre del actual Presidente de la Unión Africana, Sr. Denis Sassou Nguesso, y en nombre de la delegación congoleña, deseo expresar mi profundo agradecimiento al Gobierno de los Estados Unidos de América por su acertada iniciativa de convocar esta sesión. Se trata de una oportunidad excepcional de que el Consejo de Seguridad y, por su conducto, la comunidad internacional, acojan con beneplácito el acuerdo concertado el 5 de mayo en Abuja en el marco de las conversaciones de paz entre las partes sudanesas organizadas bajo los auspicios de la Unión Africana.

En este sentido, deseamos dar las gracias y rendir homenaje a todos los países, especialmente a los Estados Unidos y al Reino Unido, así como a todas las

organizaciones regionales que no escatimaron esfuerzos hasta el último momento para lograr este resultado alentador. El acuerdo representa una etapa importante que emprende la Unión Africana para consolidar sus esfuerzos con relación a las demás fuerzas políticas y militares del Sudán en Darfur, a las que invitamos a sumarse al proceso.

Sin embargo, no puedo dejar de mencionar nuestra profunda preocupación respecto de los desafíos que tenemos que afrontar urgentemente a fin de evitar un empeoramiento de la situación humanitaria y de seguridad. En este sentido, rindo un merecido homenaje a la memoria del empleado de la fuerza africana que fue asesinado durante la visita del Sr. Egeland a un campamento de refugiados en Darfur.

El fortalecimiento de la capacidad operacional y financiera de la operación de la Unión Africana en Darfur y el aumento de la asistencia humanitaria son de esencial importancia. Asimismo, es fundamental organizar cuanto antes la conferencia de donantes.

En cuanto a la gestión de esa compleja situación, es esencial esforzarse para mantener la asociación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, particularmente en el contexto de la preparación para la transición, como se anuncia en el comunicado de prensa del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 10 de marzo. El Consejo de Paz y Seguridad se reunirá a nivel ministerial el 15 de mayo en Addis Abeba para dar su apoyo al acuerdo de Abuja y para definir las modalidades de la transición. Inmediatamente después, la Unión Africana vendrá aquí para presentar ante el Consejo de Seguridad las conclusiones de su labor.

Por lo tanto, confiamos en que las Naciones Unidas, nuestros asociados y la comunidad internacional en su conjunto llevarán a cabo actividades concertadas, sincronizadas y coherentes de manera constante. Dicha cooperación garantizará el éxito de esta gran empresa con la cual estamos comprometidos colectivamente.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra la Secretaria de Estado de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Su Excelencia la Muy Honorable Margaret Beckett.

Sra. Beckett (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Hoy, tras tres años de guerra y con la firma del Acuerdo de Paz de Darfur en el marco de las conversaciones de paz bajo la dirección de la Unión Africana en Abuja, el pueblo de Darfur tiene por fin una oportunidad de lograr la paz. Nuestra sesión de hoy nos permite responder a dicha oportunidad y garantizar que la Unión Africana, las Naciones Unidas y las demás partes estén preparadas para hacer frente a los retos que ello entraña.

Al igual que el Secretario General, permítaseme que rinda homenaje a los esfuerzos del Presidente Sassou-Nguesso; el Presidente Obasanjo; el Presidente de la Unión Africana, Sr. Konaré, y el Enviado Especial de la Unión Africana, Sr. Salim Ahmed Salim, por sus incansable esfuerzos para llevar a buen término las conversaciones. Deseo expresar el pleno apoyo del Reino Unido al acuerdo que han logrado.

Insto a las partes a que cumplan sus compromisos y a que apliquen el acuerdo sin demora. Al igual que el Secretario General, repito, insto a los restantes grupos rebeldes a que se sumen al acuerdo, que representa la única esperanza para la paz, la seguridad y el desarrollo en la región y en el Sudán en su conjunto.

No obstante, el acuerdo sólo constituye el comienzo de la reconstrucción de Darfur. Este Consejo y la comunidad internacional en su conjunto enfrentan tres desafíos. El primero es mantener la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). La Unión Africana, en su primera misión de mantenimiento de la paz, ha hecho un trabajo notable, y en circunstancias excepcionalmente difíciles. Debemos fortalecer urgentemente a la AMIS para garantizar que prevalezca la cesación del fuego. Sr. Presidente: Como usted dijo antes, espero que la conferencia de donantes se convoque sin demora, y hago un llamamiento a los Estados y a las organizaciones internacionales para que presten asistencia. El Reino Unido llevará a cabo su cometido, y acaba de hacer una contribución adicional de 20 millones de libras.

Nuestro segundo desafío es acelerar la transición hacia una fuerza de las Naciones Unidas en Darfur. Necesitamos propuestas de planificación detalladas de las Naciones Unidas, la intensificación de las consultas con los posibles países que aporten contingentes y, sobre todo, el envío inmediato de una misión de evaluación militar a Darfur. El Gobierno del Sudán dijo que lo permitiría una vez que se firmara un acuerdo de

paz. Espero con interés que el representante del Sudán confirme el acuerdo de su Gobierno con la transición y la llegada inmediata de la misión de evaluación.

Nuestro desafío final, y lamentablemente constante, es impedir una catástrofe humanitaria. La situación humanitaria en Darfur empeora, pero, a pesar de ello, ha disminuido la asistencia humanitaria en comparación con el año pasado. Al respecto, el Reino Unido de nuevo acaba de prometer 9 millones de libras adicionales e insta a otros países a que hagan lo mismo.

El Reino Unido también está dispuesto a desempeñar el papel que le corresponde en la reconstrucción más amplia de Darfur para que su población pueda regresar a sus hogares y vivir en paz, algo que nosotros damos por sentado pero que para el pueblo de Darfur sigue siendo una esperanza lejana.

Lo que se acordó por escrito en Abuja ahora tiene que llevarse a la práctica sobre el terreno. Es hora de que la comunidad internacional atienda a las necesidades de seguridad y humanitarias de Darfur. Desde su creación, el Consejo de Seguridad ha desempeñado el papel que le corresponde en muchos momentos históricos. Este es uno de ellos. Por primera vez en tres largos y difíciles años de guerra, el pueblo de Darfur alberga algunas esperanzas. Decidámonos hoy a no defraudarlo. El Consejo apoya hoy el Acuerdo de Paz de Darfur; apoya a la Unión Africana; apoya la transición hacia una fuerza de las Naciones Unidas y apoya al pueblo de Darfur. De esta manera, honra los valores sobre los que se fundaron las propias Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Sergey Lavrov, Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Me complace verlo presidir esta sesión. Deseamos a usted y a su delegación éxito en su labor este mes.

Rusia acoge con satisfacción la firma en Abuja del Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Unidad Nacional y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés. Se ha dado un paso importante hacia la reconciliación entre las partes sudanesas, cuyas bases se sentaron hace más de un año mediante los acuerdos alcanzados en Naivasha.

En gran medida, la participación activa de la comunidad internacional, y ante todo los esfuerzos

incansables de mediación de la Unión Africana, promovieron el logro de un acuerdo de paz. Los progresos en las conversaciones fueron también posibles gracias a la postura constructiva del Gobierno del Sudán, que demostró su disposición a alcanzar soluciones de avenencia. Es necesario que todos los participantes en las conversaciones de Abuja aprovechen esta oportunidad histórica y se sumen al acuerdo general para que el proceso de paz sea verdaderamente irreversible.

En las circunstancias actuales, el fortalecimiento del potencial de la Misión de la Unión Africana es prioritario. Serán los efectivos africanos de mantenimiento de la paz los que en los próximos meses tendrán que seguir cumpliendo un mandato sumamente complejo que abarque las funciones humanitarias y brinde asistencia a las partes sudanesas en la aplicación del Acuerdo General de Paz.

Compartimos la opinión del Secretario General y de la Unión Africana de que para el despliegue y las actividades eficaces de una nueva misión integrada de las Naciones Unidas que abarque también Darfur se necesitarán la colaboración y el apoyo de las partes sudanesas, sobre todo del Gobierno de Unidad Nacional. Estamos convencidos de que esa cuestión deberá solucionarse mediante el diálogo constructivo. La planificación de la operación futura sigue siendo de vital importancia. En ese sentido, esperamos las recomendaciones concretas del Secretario General.

La solución política de la situación en Darfur debe promover un verdadero cambio en la crítica situación humanitaria que impera en la región, donde cientos de miles de personas están al borde de la hambruna. Apoyamos los esfuerzos concertados de la comunidad internacional, bajo la égida de las Naciones Unidas, dirigidos a hallar una solución cuanto antes de los difíciles problemas humanitarios en Darfur. La Federación de Rusia seguirá brindando todo tipo de asistencia para ayudar a fortalecer la solución política en Darfur, en aras de la unidad y la integridad territorial del Sudán y de la consolidación de la paz y la seguridad en la región. El contingente ruso de mantenimiento de la paz ya está contribuyendo a los esfuerzos de estabilización de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la Excmo. Sra. Condoleezza Rice, Secretaria de Estado de los Estados Unidos de América.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Secretario General, al Presidente, a mis colegas ministros y a los miembros del Consejo de Seguridad por haber respondido al llamamiento para que se celebrara esta reunión y por haber convocado esta sesión extraordinaria de este órgano con tan poca antelación.

El Acuerdo de Paz de Darfur, que se firmó hace apenas unos días en Abuja, representa una oportunidad histórica de que el pueblo de Darfur logre una paz verdadera y una justicia duradera. Las Naciones Unidas tienen un papel importante que desempeñar en este momento de esperanza. Los Estados Unidos instan al Consejo de Seguridad a que apruebe rápidamente el proyecto de resolución que distribuimos ayer.

He visitado Darfur, he visto el increíble sufrimiento y he escuchado las terribles historias de los sobrevivientes, historias compartidas por 2,5 millones de hombres, mujeres y niños que fueron desplazados de sus hogares y ahora viven en campamentos en el Sudán y el Chad. Para decenas de miles de otras personas, la muerte vino brutalmente de manos de los Janjaweed. Los Estados Unidos han descrito a esta campaña de violencia sin sentido como genocidio. Ayer el Presidente Bush reafirmó ese calificativo.

Con la firma del Acuerdo de Paz de Darfur, tenemos en realidad la oportunidad de ayudar a poner fin a la larga pesadilla que ha asolado a la población de Darfur. La fuente del conflicto en Darfur es un problema político tan antiguo como el propio Sudán. Históricamente, el Gobierno de Jartum no ha podido gobernar con justicia a todos sus ciudadanos. La reciente guerra civil con los rebeldes en el Sudán meridional provocó la muerte de millones de personas y culminó sólo con la firma del Acuerdo General de Paz, que abordó el problema político más profundo de cómo el Gobierno del Sudán compartiría el poder y la riqueza con la población de su región meridional.

De esta manera, el Acuerdo de Darfur es un complemento digno del Acuerdo General de Paz. Aplaudimos al Gobierno del Sudán y al Movimiento de Liberación del Sudán de Minni Minawi por abrazar la promesa de paz.

Ese acuerdo no hubiera sido posible sin la dirección de la Unión Africana (UA) y las contribuciones individuales del Presidente Sassou Nguesso, el Presidente Konaré y el Sr. Salim Ahmed Salim, y, sobre todo, el Presidente Obasanjo de

Nigeria. Los Estados Unidos también se enorgullecieron de sumarse a otros asociados internacionales en ese esfuerzo.

El Acuerdo de Paz de Darfur es la base sobre la cual vamos a construir un futuro de libertad, seguridad y oportunidades para el pueblo de Darfur. Cada una de las partes se ha comprometido a cooperar para cumplir sus obligaciones singulares e importantes, desde el desarme y la desmovilización de las milicias hasta la construcción de un proceso político incluyente, y a compartir la riqueza y generar desarrollo en Darfur. Lo que es más importante, el acuerdo traza un camino para que la población de Darfur pueda volver a sus hogares. Es vital ahora que todos los vecinos del Sudán apoyen también el acuerdo de paz. Además, la comunidad internacional debe insistir en que todas las partes rindan cuentas y en que el acuerdo se aplique completamente y de forma verificable.

Es ahora más importante que nunca que las Naciones Unidas realicen un esfuerzo constante para garantizar que se vigilen y se cumplan a tiempo los plazos del acuerdo. En el acuerdo se estipula claramente que los efectivos de mantenimiento de la paz tienen un papel esencial que desempeñar en ese proceso. Aplaudimos los esfuerzos heroicos de la Misión de la Unión Africana en el Sudán, que ha ayudado a reducir la violencia a gran escala. Se trata de una labor extremadamente difícil, y las tropas de la Unión Africana han actuado de manera admirable. Reconociendo esto, el 10 de marzo la Unión Africana expresó su deseo de proceder a la transición de su Misión en el Sudán a una fuerza más grande, dirigida por las Naciones Unidas, que pueda hacer más para proteger al pueblo de Darfur.

El proyecto de resolución que se está examinando honraría esta solicitud. Reforzaría y transformaría la fuerza de la Unión Africana en el núcleo de una misión más fuerte dirigida por las Naciones Unidas, y conferiría poderes a esta nueva misión de mantenimiento de la paz con el mandato y las capacidades para proteger a los civiles.

Al igual que el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz desempeña un papel esencial para ayudar a cumplir el Acuerdo General de Paz entre el norte y el sur, ahora necesitamos una fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz que ayude a cumplir el acuerdo de paz de Darfur. Esperamos que el Gobierno del Sudán se sume a este

esfuerzo, prestando su pleno apoyo a las Naciones Unidas, la Unión Africana y otros organismos que puedan ayudar, como la OTAN.

A la vez que trabajamos para hacer realidad la esperanza del acuerdo de paz de Darfur, la comunidad internacional debe hacer más para aliviar el sufrimiento del pueblo de Darfur. El hambre y las enfermedades siguen cobrándose vidas inocentes, y el Programa Mundial de Alimentos ha anunciado que está comenzando a recortar las raciones porque no recibe contribuciones suficientes. Los Estados Unidos han proporcionado casi toda la ayuda que ha recibido hasta la fecha la misión en Darfur del Programa Mundial de Alimentos. El Presidente Bush ha pedido al Congreso 225 millones de dólares más para el Sudán, 150 de los cuales serían para Darfur. Hoy hago un llamamiento a todas las naciones para que hagan lo que les corresponde a fin de apoyar al Programa Mundial de Alimentos a alimentar y cuidar de la población de Darfur. Los Estados Unidos agradecen el ofrecimiento de los Países Bajos de celebrar una conferencia internacional dentro de unos meses con el fin de apoyar el desarrollo y la reconstrucción en Darfur. Los Estados Unidos asistirán, e instamos a los demás a que también lo hagan.

Esto es una prueba para la comunidad internacional, especialmente para las Naciones Unidas. La difícil situación del pueblo de Darfur agita la conciencia de toda la humanidad. Sin embargo, la conciencia no alimentará al pueblo que se muere de hambre ni salvará vidas inocentes, ni tampoco llevará la paz a las zonas afectadas. No se trata de un reto sólo para África, o sólo para América. Es un desafío para toda la comunidad de naciones, y no se puede tomar a la ligera. Si la idea de una comunidad internacional ha de significar algo, si los principios fundadores de las Naciones Unidas han de ser más que simples sueños y si la noción de nuestra responsabilidad de proteger a los más débiles e indefensos de entre nosotros ha de llegar a ser algo más que una promesa vacía, el Consejo de Seguridad debe actuar. Debemos aprobar este proyecto de resolución y aprovechar esta oportunidad única para devolver la esperanza al pueblo de Darfur.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Li Zhaoxing, Ministro de Relaciones Exteriores de China.

Sr. Li Zhaoxing (China) (*habla en chino*): Hace algunos días, el Gobierno sudanés y el Movimiento de Liberación del Sudán firmaron en Abuja el Acuerdo de Paz de Darfur. Esto representó un importante progreso en el proceso de Abuja y significa que el proceso de paz en el Sudán ha llegado a un nuevo punto de inflexión histórico. China se siente muy satisfecha por esta evolución y desea expresar sus sinceras felicitaciones al Gobierno del Sudán y a todo el pueblo sudanés. Este avance demuestra una vez más que, con el apoyo de la comunidad internacional, los problemas africanos pueden resolverse por la vía de las negociaciones políticas, contando con la sabiduría de los africanos, utilizando métodos africanos y bajo liderazgo africano.

Ha sido difícil alcanzar esta paz. La Unión Africana ha invertido una cantidad tremenda de energía y ha realizado esfuerzos incesantes con ese fin. En la recta final de las negociaciones, tanto el Gobierno del Sudán como el Movimiento de Liberación del Sudán hicieron gala de una gran flexibilidad. China agradece enormemente sus esfuerzos y, al mismo tiempo, desea instar a aquellas facciones que todavía no han firmado el acuerdo de paz a que lo hagan, teniendo en cuenta los intereses fundamentales a largo plazo del pueblo de Darfur y respondiendo de manera inmediata a los requisitos dispuestos por la Unión Africana.

La firma del acuerdo de Darfur es sólo el primer paso de un largo recorrido: quedan ante nosotros retos más importantes, más difíciles y más complejos. El cumplimiento pleno, oportuno e incondicional del acuerdo de paz requiere no sólo que las distintas partes sudanesas cumplan sus compromisos y el acuerdo, sino también que la comunidad internacional proporcione ayuda efectiva. Debido a las limitaciones en las esferas de personal, equipamiento y financiación, la capacidad de la Misión de la Unidad Africana en el Sudán (AMIS) ha estado bajo mucha presión. Incluso puede ser que dentro de unos meses se hayan agotado completamente los recursos de la AMIS. Ayudar a la AMIS es el deseo consensuado de todos los miembros del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional. La prioridad absoluta en este momento es lograr que ese consenso se haga realidad y ayudar a fortalecer la capacidad de la AMIS, creando así una buena base para el cumplimiento del acuerdo de Abuja.

La transición de la AMIS a una operación dirigida por las Naciones Unidas es una decisión adoptada en principio por la Unión Africana, y la Secretaría de las

Naciones Unidas ha llevado a cabo importantes preparativos para tal fin. China espera y confía en que el Gobierno del Sudán y las distintas facciones en Darfur aprovechen el impulso actual y hagan buen uso de él y aceleren las consultas con la Secretaría para que puedan completarse los preparativos lo antes posible.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer hincapié una vez más en que el único propósito de una operación de las Naciones Unidas en Darfur es el de ayudar al Gobierno del Sudán y a las distintas facciones en Darfur a cumplir con el acuerdo de Abuja. Por lo tanto, el consentimiento y la cooperación del Gobierno del Sudán son requisitos previos para el despliegue de una operación de las Naciones Unidas.

China está muy preocupada por la falta de mejoras en la situación humanitaria y de seguridad en la región de Darfur. Instamos a todas las partes interesadas a que cumplan sus compromisos y garanticen la libertad de movimiento del personal de socorro humanitario para que los bienes humanitarios necesarios puedan distribuirse de manera adecuada a todos los refugiados y personas internamente desplazadas. En la actualidad, la comunidad internacional se enfrenta al problema urgente de la grave insuficiencia de fondos de socorro y materiales en la región de Darfur, lo cual amenaza a muchos organismos de socorro con la perspectiva de tener que cerrar y retirarse. Es imprescindible que la comunidad internacional proporcione asistencia lo antes posible a fin de resolver este problema candente.

Como miembro de la comunidad internacional, China está dispuesta a trabajar con los demás y hacer todo lo posible para ayudar al Sudán a lograr la paz, la estabilidad, la prosperidad y el desarrollo y crear una sociedad armoniosa en la que todas las facciones convivan en paz y el pueblo disfrute de seguridad y bienestar.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la Excm. Sra. Asha Rose Mtengeti-Migiro, Ministra de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de la República Unida de Tanzania.

Sra. Mtengeti-Migiro (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame, ante todo, felicitarlo por haber asumido la Presidencia durante el mes de mayo. Durante nuestro período en la Presidencia, en enero, contamos con su apoyo y con el de los demás miembros del Consejo. No nos cabe duda de que bajo su capaz dirección el Consejo podrá

realizar su labor sin complicaciones. A ese respecto, deseo garantizarle el apoyo y la cooperación de la delegación de la República Unida de Tanzania.

Deseo también aprovechar esta oportunidad para expresar mi gratitud por la iniciativa de los Estados Unidos de convocar esta oportuna reunión sobre Darfur.

Nos reunimos en un momento muy crítico en lo que se refiere a Darfur. Las intensas negociaciones que se han llevado a cabo durante dos años bajo la dirección de la Unión Africana y con el firme apoyo del Consejo de Seguridad han finalizado con la firma de un acuerdo de paz el pasado viernes en Abuja. La firma del acuerdo de paz constituye un gran avance en los esfuerzos para terminar con el conflicto de Darfur. Felicítamos al Gobierno del Sudán y a los dirigentes de la mayor facción del Movimiento de Liberación del Sudán por la firma del acuerdo de paz.

Deseamos dar las gracias al Sr. Salim Ahmed y a su equipo de mediación por dirigir con éxito a las partes a esta etapa histórica. De la misma manera, reconocemos y agradecemos el papel positivo que han desempeñado los dirigentes africanos, sobre todo el Presidente Olusegun Obasanjo, el Presidente Denis Sassou Nguesso y el Presidente Alpha Omar Konaré; la Liga de los Estados Árabes, la Unión Europea, los Estados Unidos y el Reino Unido a fin de obtener el apoyo de las partes que firmaron el proyecto del acuerdo de paz.

El arduamente negociado acuerdo de paz de Abuja ofrece un marco equilibrado y de amplias miras para la paz en Darfur. Reconocemos que el acuerdo de paz no es plenamente incluyente, ya que no todas las partes son signatarias. No obstante, creemos firmemente que el acuerdo es un paso importante en el camino hacia la paz duradera en el Sudán en general y en Darfur en particular. Por lo tanto, instamos firmemente a los dos grupos restantes a que se unan a las demás partes para aceptar el acuerdo de paz.

En nuestra opinión, el acuerdo de paz cuenta con todos los ingredientes principales que pueden ayudar a restablecer la paz en Darfur. Estos incluyen un llamamiento a la cesación del fuego, el desarme de las milicias, la integración de los combatientes rebeldes a las fuerzas armadas nacionales y una fuerza de protección para los civiles en el diálogo Darfur-Darfur.

El Consejo de Seguridad y toda la comunidad internacional deben apoyar plenamente a las partes africanas para asegurar la plena ejecución del acuerdo de paz suscrito. Al mismo tiempo, pedimos a todas las partes que no hagan nada que pueda socavar la ejecución del acuerdo de paz.

Es lamentable que mientras celebramos algunas novedades positivas de Abuja la situación humanitaria de Darfur siga deteriorándose. Nos inquietan especialmente los ataques constantes contra civiles y contra las operaciones humanitarias. Tenemos que adoptar un enfoque cabal que pueda impedir nuevas atrocidades y sufrimientos en Darfur e intensificar los esfuerzos humanitarios.

Nos complace la visita al Sudán, principalmente a Darfur, que está realizando el Sr. Jan Egeland, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios. Consideramos que la visita es uno de los primeros resultados tangibles del acuerdo de paz de Abuja relativo a Darfur. Al mismo tiempo, creemos que la visita ayudará a evaluar la situación humanitaria sobre el terreno, sobre todo el acceso, las condiciones de seguridad en los campamentos y el nivel de asistencia.

Es lamentable que hayan disminuido sustancialmente los fondos para la asistencia humanitaria en Darfur. Sin duda, es preocupante la posibilidad de que las raciones diarias de alimentos se reduzcan a la mitad. Esperamos que ello se deba más a limitaciones logísticas que a falta de recursos. No obstante, hacemos un llamamiento a la comunidad de donantes para que preste más asistencia a los refugiados y los desplazados, que están a la espera de ser repatriados a resultas del acuerdo de paz.

Quisiera concluir reconociendo el papel encomiable que ha desempeñado en Darfur la misión de paz africana, la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). Esperamos que el acuerdo de paz para Darfur allane el camino que conduzca a la transformación de la AMIS en una operación de las Naciones Unidas. En estos momentos parece vital consolidar la AMIS. Las novedades positivas de Abuja y el deterioro de la situación humanitaria sobre el terreno exigen consolidar la AMIS cuanto antes. Acogemos con agrado la decisión del Gobierno del Sudán de permitir que la misión de evaluación de las Naciones Unidas prosiga hasta Darfur.

Por último, damos las gracias a la delegación de los Estados Unidos por haber preparado el proyecto de resolución, que apoyamos plenamente.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Philippe Douste-Blazy, Ministro de Relaciones Exteriores de Francia.

Sr. Douste-Blazy (Francia) (*habla en francés*): No es frecuente que el Consejo de Seguridad se reúna para hablar de una novedad feliz. Eso es lo que está ocurriendo hoy, y estamos especialmente satisfechos de poder felicitarnos por el acuerdo a que se llegó en Abuja, que por fin abre la posibilidad de lograr la paz en Darfur.

Sr. Presidente: También nos complace celebrar esta sesión bajo su Presidencia. Ante todo, el acuerdo de Abuja es un éxito para la Unión Africana. Nosotros somos conscientes de que tanto usted como su país han sido importantes en este sentido. Asimismo, rendimos tributo a la comunidad internacional por el apoyo que ha prestado a la Unión Africana en este caso, así como al Secretario General por su compromiso personal para con esta cuestión.

Es evidente que este éxito comporta obligaciones. Somos perfectamente conscientes de que, pese a ser una etapa esencial, el Acuerdo de Abuja no es más que un punto de partida. De algún modo, es el primer párrafo de una hoja de ruta que guarda relación con todos nosotros y que debe movilizarnos.

Ante todo, hay que lograr que todas las partes en el conflicto se sumen al Gobierno sudanés y al Movimiento de Liberación del Sudán, de Minni Minawi, para suscribir el acuerdo de paz. Hay que alentar a las partes a celebrar una conferencia de toda la población de Darfur, que será fundamental para incluir en el proceso a las fuerzas que no estaban representadas en Abuja. Por último, es imprescindible —y, en este sentido, contamos con la Unión Africana y con el Secretario General de las Naciones Unidas— tomar cuanto antes las medidas necesarias para reforzar la presencia africana en Darfur. La Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) ha desempeñado un papel fundamental. El Acuerdo de Abuja le ha confiado nuevas tareas. Por consiguiente, es conveniente prepararla para que pase el relevo a las Naciones Unidas. A nosotros nos corresponde, sobre todo al Consejo de Seguridad, acelerar los preparativos para que la AMIS se convierta en una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz puesto

que dentro de poco se cumplirán las condiciones necesarias para ese tipo de operación.

Al hablar de esta hoja de ruta tendré cuidado de no olvidar otras dos inquietudes importantes.

En primer lugar, me parece esencial que la comunidad internacional vuelva a movilizarse para mitigar la degradación de la situación humanitaria en Darfur y en el Chad, que es muy preocupante. En el verano de 2004, Francia empezó a utilizar sus aviones militares para aportar toda la asistencia necesaria a los refugiados de Darfur que se encontraban en el Chad. De igual modo, instamos a la comunidad internacional a apoyar a los organismos de las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales en el trabajo notable que realizan.

En segundo lugar, ahora es indispensable abordar la cuestión de Darfur con una visión regional. Ante todo, la estabilidad del Chad pudo verse comprometida por los sucesos de Darfur. Nada sería tan perjudicial para Darfur como la desestabilización de la región. Tenemos que trabajar para que la paz de Darfur permita progresar en el logro de la paz en la región. Esperamos que todo el mundo preste oídos a este mensaje, y el Consejo de Seguridad deberá darse los medios necesarios para que así sea.

Los incidentes dramáticos acaecidos últimamente en Nyala, mientras el Sr. Egeland visitaba un campamento de desplazados, son muy inquietantes. Son la prueba del grado de tensión existente. Deben incitarnos a actuar rápidamente, tanto en la esfera de la seguridad como en la de la asistencia humanitaria. Quisiera decir ahora que el asesinato de un intérprete de la Misión de la Unión Africana es totalmente inadmisibles.

Más allá de esos incidentes, el Acuerdo de Abuja es una señal esperanzadora, sobre todo para las poblaciones martirizadas a las que evidentemente dedicamos hoy nuestros pensamientos; pero esa señal de esperanza sólo se convertirá en realidad si todos nos esforzamos al máximo para sacar todo el partido posible a este Acuerdo. En este caso, como en otros, las Naciones Unidas tendrán un papel esencial que desempeñar, especialmente —en su momento— cuando tomen el relevo de la Misión africana en Darfur, cuyos esfuerzos han sido notables.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra la Excm. Sra. Ulla Tørnæs, Ministra de Cooperación para el Desarrollo de Dinamarca.

Sra. Tørnæs (Dinamarca) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno de Dinamarca, quisiera encomiar a la Unión Africana, así como a las partes sudanesas, por los esfuerzos que han realizado y por la diligencia con que han trabajado para lograr el acuerdo de paz. La séptima ronda de conversaciones de Abuja duró más de cinco meses, y el compromiso de que hicieron gala entonces los dirigentes africanos, así como otros asociados y observadores internacionales, merece nuestro reconocimiento y nuestro sincero agradecimiento.

En particular, quisiera dar las gracias a los dirigentes del Gobierno de Unidad Nacional y a la facción del Movimiento de Liberación del Sudán representada por Minni Minawi. Ambas partes han hecho gala de liderazgo y valentía al aceptar los compromisos necesarios y suscribir el acuerdo de paz de Darfur.

Los demás dirigentes de los movimientos, que todavía tienen que aceptar el acuerdo, deben ser conscientes de que al dudar le están fallando a su propio pueblo, que, sobre todo, aspira a lograr la paz y la seguridad para ellos y para las generaciones futuras.

Tenemos la esperanza de que un apoyo internacional sólido para la ejecución del acuerdo de paz de Darfur demuestre que quienes opten por quedarse fuera de él también se estarán negando la posibilidad de influir en el futuro de Darfur.

Aún queda margen, pero no mucho tiempo, para que los dirigentes de los dos otros movimientos —el Movimiento Justicia e Igualdad y la otra facción del SPLM— se sumen al acuerdo que se ha logrado ahora.

Como miembro del Consejo de Seguridad, Dinamarca siempre ha apoyado la posición de que todas las medidas, incluidas las sanciones, deben ponerse en práctica cuando y como corresponda. Es crucial que alentemos y, de ser necesario, presionemos a las partes o a las personas que obstaculicen el camino que lleva a la paz. Seguimos apoyando este enfoque con el fin de lograr una paz duradera en Darfur y en el Sudán en su conjunto.

Dinamarca se compromete a apoyar la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur. La firma en Abuja fue sólo una primera etapa, aunque sumamente crucial. En

el acuerdo se insta a un diálogo entre las partes en Darfur y a la reconstrucción posterior al conflicto; para ambas tareas se necesitará un apoyo constante de la comunidad internacional.

Desde el inicio de esta crisis Dinamarca ha proporcionado apoyo sustancial a las actividades humanitarias en Darfur. Ayer asigné nuevos recursos, y vigilaremos muy de cerca la situación en los meses venideros. Insto enérgicamente a la comunidad internacional de donantes a que brinde un apoyo inmediato a los esfuerzos humanitarios que se llevan a cabo en Darfur.

La sesión de hoy se celebra en un entorno positivo. No obstante, nos sigue preocupando profundamente que sigan teniendo lugar combates y actos de violencia en Darfur. Nadie debe olvidar la situación sumamente precaria que en estos mismos momentos siguen enfrentando miles de personas en Darfur. El mejoramiento de la seguridad y un mayor acceso del personal de asistencia humanitaria son imprescindibles. Se deben levantar de inmediato todas las restricciones a la labor de las organizaciones de asistencia humanitaria. Los dirigentes que defraudan a su propia población a ese respecto están dejando de cumplir sus responsabilidades esenciales.

El acceso a la población necesitada depende de manera crucial de la situación de seguridad imperante sobre el terreno. La Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) ha llevado a cabo una labor encomiable en circunstancias sumamente difíciles. Seguimos reconociendo su importante función, y consideramos también que es esencial garantizar que se lleve a cabo cuanto antes una transición de la AMIS a una operación de las Naciones Unidas.

Dinamarca alienta enérgicamente al Gobierno del Sudán a que acepte la visita a Darfur del equipo de planificación de las Naciones Unidas. Esto es crucial no sólo para preparar una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, sino también para garantizar que la AMIS reciba todo el apoyo necesario durante el período de transición. Conjuntamente con nuestros interlocutores, estamos dispuestos a proporcionar apoyo a lo largo de este proceso.

Quisiera finalizar expresando, en nombre del Gobierno de Dinamarca, nuestro reconocimiento y agradecimiento a la Unión Africana y a sus dirigentes por haber demostrado un apoyo inquebrantable a la promoción de un acuerdo en Abuja y un compromiso

constante al respecto. El liderazgo de que hemos sido testigos y la disposición para ejercer presión sobre los pares cuando resultó necesario han generado el respeto internacional. Sin duda, esto servirá como un cimiento indispensable para un creciente papel de la Unión Africana en la solución de conflictos en el continente africano.

El Presidente (*habla en francés*): Invito ahora al Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Helénica, Excmo. Sr. Yannis Valinakis, a hacer uso de la palabra.

Sr. Valinakis (Grecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haber organizado la sesión pública del día de hoy sobre la situación en el Sudán, y en particular en Darfur, una cuestión que preocupa mucho a la comunidad internacional, dadas sus graves repercusiones humanitarias y en materia de seguridad para la región africana en general.

Grecia se suma plenamente a la declaración que formulará la Ministra Federal de Relaciones Exteriores de Austria en nombre de la Unión Europea.

La firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento y Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, que tuvo lugar el 5 de mayo de 2006 en Abuja, constituye un considerable avance, que esperamos generará un nuevo impulso en Darfur y señalará el inicio de la superación de la deplorable situación humanitaria.

El acuerdo alcanzado en Abuja refleja también la determinación de África de solucionar sus problemas de manera colectiva y eficaz, en cooperación con sus interlocutores internacionales. En ese sentido, deseo encomiar a la Unión Africana; a su Gobierno, Sr. Presidente, que ocupa la Presidencia de la Unión Africana; al Gobierno de Nigeria y, naturalmente, al negociador principal de la Unión Africana, Sr. Salim Ahmed Salim, así como a sus colaboradores por sus incansables esfuerzos de mediación para lograr que las conversaciones de Abuja concluyeran de manera satisfactoria. También merecen crédito los interlocutores internacionales de la Unión Africana, entre ellos la Unión Europea, la Liga de los Estados Árabes, los Estados Unidos y el Reino Unido, por su participación activa en el proceso de Abuja en los últimos años.

Es realmente lamentable que la facción más pequeña del Movimiento de Liberación del Pueblo

Sudaneses y el Movimiento Justicia e Igualdad se hayan negado a firmar el acuerdo. Instamos a estas partes a que superen las dificultades restantes y a que suscriban el acuerdo. Esperamos que pronto se den cuenta de que redundan en su propio interés aceptar el acuerdo que les propone la Unión Africana por el bien de su propia población.

El aparente avance en las conversaciones de Abuja no debe generar complacencia en la comunidad internacional. La aplicación del acuerdo sin duda planteará más dificultades que su firma. Deben respetarse plenamente los plazos para que la ejecución avance con los menores tropiezos posibles.

Al mismo tiempo, no podemos dejar de expresar nuestra grave preocupación por el constante deterioro de la situación humanitaria. La operación humanitaria iniciada en Darfur a finales de 2003 —que es la mayor operación humanitaria que se lleva a cabo en el mundo y que ha sido sumamente eficaz— corre ahora peligro debido a la creciente inseguridad y a la falta de fondos.

A la luz de estos hechos, es vital abordar en las próximas semanas las siguientes cuestiones clave.

El acuerdo que se firmó en Abuja no se podrá aplicar sin una firme presencia internacional sobre el terreno que vigile el acatamiento del acuerdo por las dos partes. La Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) no ha escatimado ningún esfuerzo para llevar seguridad y estabilidad a Darfur en circunstancias sumamente adversas. Por lo tanto, es sumamente importante que se fortalezca aún más la AMIS, habida cuenta de que su función en la aplicación del acuerdo tendrá una importancia capital.

La Unión Europea y sus Estados miembros han proporcionado apoyo técnico y financiero y en materia de planificación y de equipos tanto al componente militar como al componente de policía de la AMIS, y han reafirmado que están dispuestos a seguir proporcionando dicho apoyo. Grecia también ha contribuido a este esfuerzo, dentro de sus posibilidades, y seguirá haciéndolo.

Con el acuerdo logrado en Abuja es ahora más crucial que nunca que se acelere la planificación de la conversión de la AMIS en una operación de las Naciones Unidas. Al respecto, aguardamos con interés los debates en el Consejo de Seguridad y la pronta conclusión del proyecto de resolución propuesto por los Estados Unidos. Creemos que para fines de este año

una misión de las Naciones Unidas debería estar en condiciones de reemplazar a la AMIS, porque una misión de esa índole es la única opción viable para brindar una estabilidad y una seguridad sostenibles en Darfur a largo plazo. En ese sentido, esperamos que se envíe pronto una misión de evaluación técnica de las Naciones Unidas y de la Unión Africana a Darfur.

Es necesario abordar el deterioro de la situación humanitaria. A este respecto, deben eliminarse las restricciones impuestas a las organizaciones no gubernamentales y a los organismos de asistencia humanitaria. Además, debe aumentarse la asistencia humanitaria a Darfur; a este respecto, Grecia está examinando cómo puede brindar más ayuda.

La tensión y la inestabilidad en la frontera entre el Sudán y el Chad deben resolverse tan pronto como sea posible sobre la base del Acuerdo de Trípoli. Si este problema no se aborda, podría tener efectos perjudiciales, con graves consecuencias para la situación humanitaria en toda la región.

Por último, Grecia expresa su compromiso, como miembro de la Unión Europea y como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, de respaldar la ejecución eficaz del acuerdo alcanzado en Abuja, entre otras cosas mediante el mandato del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1591 (2005), presidido por Grecia.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el distinguido Viceministro Principal de Relaciones Exteriores del Japón, Sr. Yasuhisa Shiozaki.

Sr. Shiozaki (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado esta importante sesión y por dirigir nuestros debates.

El Japón encomia al Gobierno del Sudán y a la facción de Minnawi del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) por haber tomado la valerosa decisión de firmar el Acuerdo de Paz de Abuja. Quiero rendir homenaje a los esfuerzos diplomáticos de la Unión Africana, encabezada por su Negociador Jefe, el Sr. Salim Salim, y a los de los Jefes de Estado de Estados africanos, en particular el Presidente Sassou Nguesso de la República del Congo y el Presidente Obasanjo de Nigeria, así como a los interlocutores internacionales, en particular los Estados Unidos y el Reino Unido.

El Acuerdo de Paz de Abuja constituye un nuevo paso en pro de la consolidación de la paz en Darfur. Pedimos a las facciones restantes del SPLM y al Movimiento Justicia e Igualdad que se sumen cuanto antes al Acuerdo, e instamos a todas las partes a que se comprometan sinceramente a aplicarlo.

Por mi parte, visité el Sudán en febrero de este año. Aunque fue una visita breve, estuve en Juba, pasé una noche en Rumbek —en el Sudán meridional— y vi con mis propios ojos la situación en cuanto a la puesta en práctica del Acuerdo General de Paz entre el norte y el sur. La impresión que recogí durante el viaje fue que, pese a diversas dificultades, se habían logrado avances lentos pero firmes en la puesta en práctica del Acuerdo General de Paz gracias a esfuerzos bien coordinados de las Naciones Unidas y de otros actores. Si podemos hacerlo en el proceso entre el norte y el sur, ¿por qué no en Darfur? Por lo tanto, albergo la firme esperanza de que el Acuerdo de Paz de Abuja se ponga en práctica cuanto antes, con el compromiso pleno de las partes.

Deseo aprovechar esta oportunidad para informar al Consejo de que el Primer Ministro Koizumi acaba de concluir un exitoso viaje a África este mes. Fue la primera visita realizada por el Primer Ministro del Japón a la sede de la Unión Africana. Al tiempo que celebramos los esfuerzos de los efectivos africanos de mantenimiento de la paz, reconocemos plenamente la necesidad de fortalecer la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) para mejorar la situación de seguridad en la región. Durante su viaje, el Primer Ministro Koizumi anunció que se seguiría brindando asistencia a la AMIS, por una suma de unos 8,7 millones de dólares, como respaldo de sus actividades. Esperamos que esta asistencia adicional contribuya a fortalecer la AMIS.

Para que se produzca la transición de la AMIS a una misión de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Darfur se necesita el consentimiento del Gobierno del Sudán. Por lo tanto, el Japón encomia la reciente respuesta, más positiva, que ha dado el Gobierno del Sudán a ese respecto. Esperamos que se lleve a cabo sin más demora una misión de evaluación conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana. El Japón espera que tras la consecución del Acuerdo de Paz se acelere la posibilidad de desplegar una operación de mantenimiento de la paz en Darfur.

El Japón está muy preocupado por el empeoramiento de la situación humanitaria que impera en Darfur desde comienzos de este año. Dos elementos son indispensables en este sentido: primero, la cooperación del Gobierno del Sudán para facilitar las actividades humanitarias y, segundo, la financiación de esas actividades. Me complace informar de que, durante su reciente visita a África, el Primer Ministro Koizumi anunció también la prestación de asistencia humanitaria adicional por una cantidad de 10 millones de dólares. Nuestro Gobierno seguirá brindando la máxima asistencia posible para mitigar el sufrimiento humanitario en la región.

Además, dado que las relaciones entre el Chad y el Sudán repercuten profundamente en la situación de Darfur, también esperamos que ambos Gobiernos se esfuercen al máximo por mejorar sus relaciones a través del cumplimiento y la aplicación de la Declaración de Trípoli.

Para terminar mi intervención, quisiera subrayar una vez más que el Japón sigue decidido a prestar asistencia en favor de la consolidación de la paz en Darfur y en todo el Sudán en vista de la firma del Acuerdo de Paz.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Viceministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Sr. Roberto García Moritán.

Sr. García Moritán (Argentina): Permítaseme agradecer la oportuna convocatoria de esta sesión. El nivel de esta sesión del Consejo da una pauta de la importancia que nuestro órgano otorga a la cuestión de Darfur.

Luego de arduas y extensas negociaciones en el marco del proceso de Abuja, hoy nos une el optimismo por la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés. Damos la bienvenida a este logro y encomiamos los esfuerzos de las partes para alcanzarlo, así como los de todos quienes estuvieron activamente involucrados en el proceso. Sin embargo, creemos que la verdadera pacificación y reconciliación en Darfur requieren que dicho proceso sea inclusivo y adecuadamente representativo, por lo que alentamos a las partes que aún no se han unido al acuerdo de paz a adherirse al mismo sin precondiciones.

Se abre ahora una nueva fase en el proceso de paz en Darfur, en la que será necesario reforzar las

capacidades de la Misión de la Unión Africana en el Sudán y asegurar que cuente con los recursos suficientes para proveer apropiadas condiciones de seguridad en el terreno, brindar una efectiva protección a la población civil y asistir en la implementación del acuerdo alcanzado, sin perjuicio de la labor paralela de este Consejo, a fin de poner en marcha la planificación de la operación de las Naciones Unidas en Darfur, que se deberá iniciar sin más demoras.

Sobre el particular, instamos al Gobierno del Sudán a permitir que se realice la misión de evaluación técnica sobre el terreno, que resulta indispensable para concluir el análisis preparatorio de la futura misión. Sr. Presidente: Queremos asegurarle que nuestra delegación se encuentra dispuesta a trabajar de manera inmediata a fin de concluir rápidamente esta labor preparatoria. En este marco, consideraremos cuidadosamente el proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos a tal efecto.

La población de Darfur ha sufrido por demasiado tiempo. Sus padecimientos han sido incalculables, y es nuestra responsabilidad colaborar para mejorar su calidad de vida. Es necesario atender urgente y concretamente la grave situación humanitaria que persiste en Darfur. Nuestras acciones deben estar orientadas por el mismo objetivo: brindar un alivio al sufrimiento de los cientos de miles de civiles inocentes que han atravesado las más dolorosas experiencias como resultado de la lucha armada. Las partes deben abstenerse de cualquier acción que implique una ruptura de la cesación del fuego, y deben poner fin a los ataques inmediatamente. El Gobierno del Sudán también debe asegurar el acceso de la ayuda humanitaria a las poblaciones necesitadas y evitar la imposición de trabas a los trabajadores humanitarios.

No resulta ocioso recordar también su deber incondicional de proteger a su propia población. La comunidad internacional debe continuar brindando su ayuda y apoyo, no sólo en esta crisis sino también en las futuras tareas de reconstrucción y desarrollo. Todos tenemos obligaciones que honrar.

El Acuerdo firmado el pasado 5 de mayo brinda, sin lugar a dudas, una oportunidad para la paz en Darfur, y debemos extremar nuestros esfuerzos en procura de su efectiva realización.

La nueva etapa de implementación, seguramente más ardua que la que acabamos de superar, demandará el compromiso constante de todos los actores

involucrados en el proceso. Instamos a las partes a cumplir la palabra empeñada, y a la comunidad internacional toda a renovar su compromiso con la causa de la paz en Darfur, que, sin lugar a dudas, redundará en mejores y más dignas condiciones de vida para sus habitantes.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Perú.

Sr. de Rivero (Perú) Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por la eficacia con la que su país está dirigiendo este mes el Consejo de Seguridad.

Según informaciones de las Naciones Unidas y de los organismos de asistencia humanitaria, más de 180.000 personas han muerto en Darfur desde octubre de 2003 como resultado de atrocidades, desnutrición y enfermedades. Además de ello, se calcula que cerca de 2 millones de personas han sido desplazadas a campamentos de refugiados superpoblados e insalubres, mientras que otros 200.000 refugiados viven en condiciones extremas en el Chad.

Desde que comenzó este año, las agencias de ayuda humanitaria y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios calculan que unas 10.000 personas están muriendo cada mes en Darfur.

Frente a esta colosal catástrofe humanitaria, el Perú da la bienvenida al Acuerdo de Paz firmado en Abuja entre el Gobierno de Unidad Nacional del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés el pasado 5 de mayo. Felicitamos a la Unión Africana y a todos los países que ayudaron a concretar este acuerdo. Esperamos que los compromisos concertados en Abuja se implementen sin interrupción. Sin embargo, para que esto funcione, el acuerdo de Abuja tendrá que ser inclusivo. Hay que lograr que los otros grupos, como el Movimiento Justicia e Igualdad y la facción menor del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés formen parte del acuerdo a fin de poder asegurar una efectividad de la cesación del fuego.

El Acuerdo de Abuja debe ser fortalecido urgentemente y, para ello, consideramos que el Consejo debe emprender cuatro tareas urgentes.

La primera tarea urgente es la cuestión humanitaria. El Perú considera que la falta de ayuda humanitaria significa la pérdida de vidas humanas. Las Naciones Unidas y los organismos especializados, tales como el Programa Mundial de Alimentos, entre otros organismos especializados, deben ser apoyados

urgentemente para poder proveer a la población alimentos, agua y medicina. Se calcula que se necesitan alrededor de 90 millones de dólares para financiar programas de apoyo humanitario.

La segunda tarea del Consejo es la cuestión de la seguridad. Paralelamente a la asistencia humanitaria, debemos reforzar la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). Esto es urgente porque, desafortunadamente, las anteriores cesaciones del fuego fueron incumplidas, lo que hace suponer que esto se pueda repetir y se reviva el conflicto, más aún si tenemos en cuenta la gran desconfianza que existe entre las facciones sobre el terreno.

La tercera tarea es que se haga efectivo y de manera urgente el envío de una misión técnica de las Naciones Unidas al Sudán para evaluar la situación con miras a la participación de una fuerza de paz de las Naciones Unidas.

La cuarta tarea es el despliegue de una operación de paz de las Naciones Unidas en Darfur. Para ello creemos que de manera inmediata se debe planificar la transferencia de la operación de paz con un mandato más robusto, enfocado a la protección de los civiles, con una fuerza más equipada y móvil y con capacidad disuasiva. La finalidad primordial de esta misión será hacer efectivo el Acuerdo de Abuja y, sobre todo, proteger a la población civil.

No dudo de que, después de firmar el Acuerdo de paz de Abuja, el Gobierno de Unidad Nacional del Sudán cooperará para lograr el despliegue de una fuerza de las Naciones Unidas en Darfur. Tampoco dudo de que el Gobierno del Sudán desplegará sus buenos oficios para detener los ataques al personal de las Naciones Unidas, al personal de la AMIS y al personal de las organizaciones de asistencia humanitaria en los campamentos de desplazados.

Quisiera manifestar que el Perú apoya un proyecto de declaración presidencial que respalde el Acuerdo de Paz de Abuja, pida el fortalecimiento de la AMIS, promueva la planificación de una operación de las Naciones Unidas en Darfur y exprese su grave preocupación por el deterioro de la situación humanitaria.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Qatar.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Nos reunimos hoy tras la adopción de una medida

importante e histórica, resultado de los esfuerzos conjuntos a nivel internacional y regional que han logrado apagar las llamas de un conflicto encarnizado en Darfur que ha durado varios años. Deseamos expresar nuestro agradecimiento a la Unión Africana y nuestra gratitud por sus esfuerzos de mediación al Presidente Olusegun Obasanjo; al Presidente Nguesso del Congo y al Enviado Especial de la Unión Africana, Sr. Salim Ahmed Salim. Asimismo, quisiéramos rendir un homenaje al Gobierno de Unidad Nacional del Sudán por su flexibilidad, y a las demás partes en el conflicto en Darfur por su cooperación. Ello culminó con la firma del Acuerdo de Paz, que esperamos firmen las demás partes.

También deseamos expresar un especial agradecimiento a las Naciones Unidas, a la Liga de los Estados Árabes y a la Unión Europea, así como a todos los Estados patrocinadores del proceso de paz en Darfur, por sus esfuerzos en este sentido. Han demostrado que la diplomacia es el mejor medio de resolver los conflictos crónicos que las armas y la violencia no pueden solucionar.

El logro conseguido como resultado de este esfuerzo conjunto tan sólo constituye el primer paso para el establecimiento de la paz y la seguridad en Darfur y en todo el Sudán. Ello obliga a todas las partes a adoptar las medidas aún pendientes a fin de garantizar su éxito y hacer que se convierta en un hecho concreto sobre el terreno. Las partes deben tener en cuenta que sus intereses están interconectados y que mantener la estabilidad redundará en interés de todos.

Es fundamental que, a fin de aprovechar el éxito logrado hasta el momento, todas las partes den muestra de responsabilidad, especialmente aquellas que aún no han firmado el acuerdo de paz. El Consejo debe ejercer la presión necesaria para enviar un mensaje claro a dichas partes de que se sumen al proceso de paz y se abstengan de tratar de descarrilarlo.

La crisis en Darfur afecta en primer lugar a los seres humanos; son ellos quienes pagan el precio del conflicto, especialmente las mujeres y los niños. Si bien estamos convencidos de que esa responsabilidad es ante todo una responsabilidad nacional, consideramos que en la comunidad internacional también recae la obligación de garantizar que no se interrumpan las corrientes de asistencia; cumplir las promesas contraídas de aportación de apoyo y recursos a fin de consolidar la estabilidad, la seguridad y la paz;

lograr la reconstrucción y garantizar el retorno voluntario a sus hogares de las personas desplazadas. Ello puede entrañar también asignar un papel esencial en ese sentido a la Comisión de Consolidación de la Paz, en coordinación con el Gobierno de Unidad Nacional del Sudán.

El espíritu de responsabilidad demostrado por el Gobierno de Unidad Nacional del Sudán es la prueba más evidente de su sincero deseo de solucionar la crisis en Darfur. Ello requiere que se mantenga ese espíritu de cooperación, y consideramos que es importante que el Consejo de Seguridad colabore con ese Gobierno, respetando su soberanía, para asegurar su consentimiento y su cooperación en lo que se refiere a la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán que incluya a Darfur.

Para concluir, rendimos homenaje una vez más a los esfuerzos que ha realizado y sigue realizando la Misión de la Unión Africana en Darfur, pese a los escasos recursos de que dispone.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Eslovaquia.

Sr. Burian (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Ante todo, celebramos también la firma del Acuerdo de Paz de Darfur en Abuja, que consideramos que dará lugar al restablecimiento de la paz y la seguridad y pondrá fin al sufrimiento del pueblo de Darfur. Eslovaquia encomia el papel fundamental que desempeñó la Unión Africana y, sobre todo, los esfuerzos incansables de mediación que realizó el Sr. Salim Salim por lograr el resultado positivo de las conversaciones de Abuja. Agradecemos el apoyo y la participación diplomática activa de todos los asociados internacionales y su contribución a las negociaciones.

Asimismo, encomiamos la flexibilidad y el enfoque responsable del Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés en la etapa final de las negociaciones de Abuja.

Exhortamos a todas las partes en Darfur a que aprovechen esta oportunidad para lograr una paz duradera y sostenible en Darfur. En ese contexto, alentamos a todos los movimientos en Darfur que aún no lo han hecho a que se sumen al acuerdo de paz y a que comiencen rápidamente su aplicación sobre el terreno.

Para ayudar realmente a la aplicación del proceso de paz, debe fortalecerse la Misión de la Unión

Africana en Darfur (AMIS) y debe mejorarse cuanto antes su capacidad operacional para que pueda hacer frente a la situación tan compleja sobre el terreno.

Felicitemos a la AMIS por el papel que ha desempeñado y la contribución que ha hecho hasta ahora en circunstancias tan difíciles. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, el despliegue actual de la AMIS no es adecuado y su conversión en una misión de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz es la única opción viable. Es indispensable que la misión conjunta de evaluación técnica de las Naciones Unidas y la Unión Africana visite la región lo antes posible a fin de empezar los preparativos para la transición cuanto antes.

Por último, pero no por ello menos importante, es indispensable que la comunidad internacional, en cooperación con el Gobierno del Sudán, aborde la grave situación humanitaria en Darfur. El Gobierno del Sudán debe permitir el acceso sin tropiezos a la asistencia humanitaria y eliminar cualquier obstáculo a la prestación de asistencia humanitaria. Agradecemos los compromisos contraídos hasta ahora por la comunidad internacional de aportar los fondos necesarios.

Por último, damos las gracias a la delegación de los Estados Unidos por haber preparado el proyecto de resolución sobre el Sudán y a las delegaciones del Congo y del Reino Unido por haber presentado el proyecto de declaración presidencial sobre el Sudán. Apoyamos su aprobación.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Ghana.

Nana Effah-Apenteng (Ghana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo expresar el agrado de mi delegación al ver a usted, el Ministro de Relaciones Exteriores de un país africano hermano, presidir esta sesión. También nos complace sumarnos a otros oradores para dar la bienvenida a los demás ministros de relaciones exteriores y dignatarios que están aquí presentes esta tarde. Les damos las gracias por ese noble e inestimable gesto de apoyo al proceso de paz de Darfur.

Al mismo tiempo, deseo aprovechar esta oportunidad para transmitir las sinceras disculpas del Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana por no poder participar en esta sesión debido al aviso con tan poca antelación y a compromisos anteriores. Sin

embargo, Ghana valora en gran medida la importancia de esta sesión, que brinda un apoyo decisivo a los acuerdos de paz de Abuja. Por consiguiente, esperamos que el resultado de esta sesión se manifieste en una mayor unidad de propósito y una decisión más firme de la comunidad internacional de pronto poner fin al intolerable sufrimiento humano en Darfur.

Sobre todo, esta sesión debe dar lugar a un mayor entendimiento y a una mayor colaboración entre el Gobierno del Sudán y la comunidad internacional para hallar una paz y seguridad duraderas en Darfur. El Sudán debe volver a ocupar el lugar que le corresponde como fuerza de cambio positivo en África, y merece nuestro aliento y apoyo para que pueda lograrlo.

Corresponde en esta ocasión rendir un homenaje especial a los numerosos dirigentes y eminentes personalidades que ayudaron activamente a mediar en los acuerdos de Abuja. En particular, tenemos una deuda de gratitud con el Presidente Olusegun Obasanjo de Nigeria, anfitrión de las conversaciones de paz entre las partes sudanesas; el Presidente Denis Sassou-Nguesso de la República del Congo, Presidente en ejercicio de la Unión Africana; el Sr. Salim Ahmed Salim, Enviado Especial para Darfur de la Unión Africana y principal mediador; y, no menos importantes, nuestros patrocinadores internacionales de los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Europea, así como muchos otros benefactores que comparten el orgullo de nuestro éxito.

Felicitamos también al Gobierno del Sudán y a la facción mayor del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA) por haber firmado los acuerdos. Instamos a las facciones que no firmaron el acuerdo a que aprovechen la oportunidad de pasar a ser partes de la solución de la crisis en Darfur, en lugar de ser obstáculos. Evidentemente, esas facciones que aún creen en una solución militar en lugar de una solución negociada del problema sencillamente se están engañando a sí mismas.

La firma de los acuerdos de paz de Abuja significa verdaderamente la posibilidad de un nuevo comienzo, no sólo para el pueblo de Darfur, sino para todos los sudaneses. Sin embargo, como se ha señalado en reiteradas ocasiones, la firma de los acuerdos simplemente imprime un impulso para que se alcancen nuevos progresos.

Aunque las negociaciones fueron difíciles y prolongadas, debemos prepararnos para hacer frente a

la tarea aún más difícil de hacer cumplir los acuerdos. Compartimos la opinión de que sólo mediante la aplicación eficaz de esos acuerdos se pueden abordar las causas políticas, económicas y sociales profundas del conflicto.

Ahora es deber del Gobierno y del pueblo del Sudán dar a los acuerdos un significado práctico al trabajar junto con la comunidad internacional para mejorar la situación del país y lograr una vida digna para todos. Los recientes contactos entre el Gobierno del Sudán y funcionarios de las Naciones Unidas han sido motivo de gran aliento para mi país. La participación de la delegación del Sudán en esta sesión es de hecho una señal firme de la confianza cada vez mayor entre las autoridades del Sudán y sus homólogos internacionales.

Consideramos que, al haber dado este enorme paso hacia adelante, las partes en los acuerdos de Abuja deben ser fieles a sus compromisos respectivos y demostrar una decisión digna de dirigentes que tengan verdaderamente en cuenta el interés de su pueblo. Ghana espera que la misión del Consejo de Seguridad al Sudán el mes próximo fomente la confianza así como la asociación cada vez mayor entre este Consejo y el Gobierno del Sudán.

Al tiempo que celebramos los acuerdos de Abuja, debemos reconocer que fueron firmados sólo por el Gobierno del Sudán y la facción mayor del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA). La facción más pequeña del Estados del SPLA y el Movimiento Justicia e Igualdad aún siguen fuera del proceso de paz. Por consiguiente, la comunidad internacional debe ejercer presión y realizar grandes esfuerzos para incorporar a todas las partes y todos los grupos interesados al marco de paz. Sólo así sería posible el diálogo Darfur-Darfur y la conciliación, que es un componente decisivo de un acuerdo general de paz en Darfur.

Para mi delegación, una prueba pronta de la viabilidad de los acuerdos, en realidad su primer dividendo, sería un rápido mejoramiento de la situación humanitaria sobre el terreno. Se nos informa de que hasta ahora sólo el 20% de los 648 millones de dólares necesarios han sido prometidos a las Naciones Unidas. Los organismos de asistencia humanitaria necesitan fondos para poder llegar a más personas necesitadas.

Ghana también considera que ha llegado el momento de adoptar medidas concretas para fortalecer a la Misión de la Unión Africana en el Sudán en anticipación de su transición a una operación ampliada de las Naciones Unidas con una firme participación y carácter africanos. Por lo tanto, apoyamos la pronta celebración de la conferencia de promesas de contribuciones prevista por el Secretario General y esperamos con interés una respuesta generosa.

La misión conjunta de asistencia técnica de la Unión Africana y las Naciones Unidas es parte clave de esa transición, e instamos al Gobierno del Sudán a que colabore como asociado en la búsqueda de la paz. La confianza y la cooperación servirán a la paz mejor que la desconfianza y el enfrentamiento. Se han invertido tanto tiempo, tanto energía y tantos recursos en esta crisis porque todos tenemos un interés común en la dignidad y la seguridad de la humanidad.

La comunidad internacional en su conjunto, y las Naciones Unidas en particular, deben, junto con el Gobierno del Sudán y la Unión Africana, vigilar y participar activamente en la aplicación de los acuerdos de Abuja. Este Consejo debe estar también a la altura de sus responsabilidades al no vacilar en hacer responsables a quienes violen los acuerdos o impidan su aplicación eficaz y sin tropiezos.

Por último, damos las gracias a la delegación de los Estados Unidos por haber preparado el proyecto de resolución, proyecto que apoyamos plenamente.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra a la Excm. Sra. Ursula Plassnik, Ministra Federal de Relaciones Exteriores de Austria.

Sra. Plassnik (Austria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea.

La firma del Acuerdo de Paz de Darfur el viernes pasado representa un gran paso adelante para Darfur, para el Sudán y para todo el continente africano. A lo largo del proceso, la Unión Europea ha apoyado plenamente los esfuerzos de la Unión Africana. En la sexta reunión ministerial entre la Unión Europea y la troica africana, celebrada ayer en Viena, acordamos un comunicado final conjunto. Reconocimos que el acuerdo de paz de Darfur allana el camino para el rápido mejoramiento de la situación humanitaria y de seguridad sobre el terreno, incluida la protección de la población civil, la prestación sin trabas de asistencia humanitaria y el restablecimiento de la paz duradera y

la reconciliación en la región. Expresamos nuestro agradecimiento a la Unión Africana y a la facilitación de Nigeria por sus esfuerzos, así como por el apoyo que la comunidad internacional proporcionó a la Unión Africana durante el proceso de negociación.

Quisiera centrarme en cuatro aspectos que la Unión Europea considera cruciales en relación con el acuerdo de paz de Darfur y que fueron ampliamente compartidos por la troica ministerial africana durante nuestras conversaciones celebradas ayer en Viena.

En primer lugar, es sumamente importante que todas las partes en el conflicto suscriban el acuerdo de paz de Darfur. Instamos al Movimiento Justicia e Igualdad y a la facción del Movimiento y Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés dirigida por el Sr. Abdul Wahid a que firmen el acuerdo antes de la fecha límite de la próxima reunión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, cuya celebración se prevé el 15 de mayo. Los dirigentes de esos movimientos tienen una responsabilidad histórica de contribuir a garantizar la paz en Darfur. A más largo plazo, también esperamos con interés la posible contribución del diálogo Darfur-Darfur entre todas las partes que se prevé celebrar a ese respecto.

En segundo lugar, como el Sr. Minawi dijo en la ceremonia de firma que tuvo lugar en Abuja el viernes pasado, el objetivo del Acuerdo de Paz de Darfur es establecer la paz sobre el terreno, no sólo por escrito. La Unión Europea recuerda a todas las partes en el conflicto su responsabilidad de aplicar todas las disposiciones del Acuerdo de Paz de Darfur de buena fe y plenamente. En este contexto, quisiera reiterar el apoyo de la Unión Europea para recurrir plenamente a las medidas establecidas en la resolución 1591 (2005) contra aquellos que obstaculicen el proceso de paz.

En tercer lugar, existe la necesidad acuciante de fortalecer la Misión de la Unidad Africana en el Sudán (AMIS) con el fin de permitirle desempeñar plenamente el papel fundamental que se le asignó en la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur hasta que la fuerza de las Naciones Unidas pueda asumir esas funciones. Apoyamos plenamente la convocación en una fecha próxima por el Secretario General y la Unión Africana de una conferencia sobre promesas de contribuciones para apoyar y fortalecer a la AMIS.

En cuarto lugar, la Unión Europea considera que el acuerdo alcanzado en Abuja abre las puertas al establecimiento de una misión de las Naciones Unidas

de mantenimiento de la paz en Darfur. Ahora es fundamental que se adopten las medidas de preparación necesarias sin más dilación. La más importante de ellas es el envío de una misión conjunta de evaluación de las Naciones Unidas y la Unión Africana a la región de Darfur, con el fin de permitir que los funcionarios de las Naciones Unidas encargados de la planificación tengan una visión clara de las necesidades en ese sentido. A este respecto, esperamos con interés las propuestas detalladas de planificación del Secretario General para una operación de las Naciones Unidas en Darfur, y lo alentamos a que pronto celebre consultas con países que podrían aportar contingentes para dicha operación.

El apoyo de la Unión Europea a la Unión Africana no disminuirá durante los próximos meses. Recientemente hemos decidido aportar otros 50 millones de euros del Mecanismo para la paz en África a la AMIS, además de los 162 millones de euros que ya se han proporcionado. También estamos dispuestos a seguir proporcionando asistencia técnica y logística a la AMIS. Además, la Comisión Europea prometió recientemente 100 millones de euros para un conjunto de medidas humanitarias y de recuperación iniciales. Confiamos en que otros asociados también continuarán su firme apoyo al proceso de paz de Darfur.

Debemos insistir en que todas las partes interesadas cumplan sus compromisos contenidos en el Acuerdo de Paz de Darfur. Los trágicos acontecimientos acaecidos ayer en el campamento para desplazados internos situado en Kalma son sólo otro recordatorio de la gravedad de la situación, y de que se necesita mejorar la situación humanitaria y de seguridad urgentemente. Tras los terribles años de guerra y violencia, tenemos una responsabilidad hacia el pueblo de Darfur: darle esperanza y hacer que la paz en Darfur sea una realidad.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra a la Excm. Sra. Agnes van Ardenne-van der Hoeven, Ministra de Cooperación para el Desarrollo de los Países Bajos.

Sra. van Ardenne-van der Hoeven (Países Bajos) (*habla en inglés*): Los Países Bajos hacen suya la declaración que acaba de formular la Ministra austríaca en nombre de la Unión Europea.

Finalmente tenemos un acuerdo de paz sobre Darfur. Quisiera rendir homenaje a algunas de las partes que lucharon sin tregua por ese acuerdo: el Sr. Salim Ahmed Salim y su equipo de la Unión Africana, el Presidente Obasanjo de Nigeria, el

Secretario de Estado Adjunto de los Estados Unidos, Sr. Zoellick, y el Sr. Hilary Benn, del Reino Unido. También deseo felicitar a las partes sudanesas que firmaron el Acuerdo de Paz de Darfur el viernes pasado.

El Acuerdo de Paz de Darfur es un hito. Al mismo tiempo, sin embargo, este Acuerdo de Paz es sólo una pieza del rompecabezas. No todas las partes en el conflicto están incluidas. Las facciones rebeldes que aún no han firmado el Acuerdo de Abuja deben hacerlo pronto. Existe otro acuerdo de paz, el Acuerdo General de Paz, entre el norte y el sur, que también debe cumplirse.

La responsabilidad principal del bienestar de sus ciudadanos recae sobre el Gobierno del Sudán, y a él le corresponde garantizar el acceso sin trabas de las organizaciones de asistencia humanitaria a los campamentos de desplazados internos y a otras personas necesitadas.

La comunidad internacional tiene una responsabilidad propia, que incluye la prestación de más asistencia de emergencia para mantener con vida a las personas que huyen. La semana pasada los Países Bajos destinaron otros 10 millones de euros a ese fin. Hago un llamamiento a todos los demás países donantes, tanto dentro como fuera del Salón del Consejo, para que también coloquen su dinero donde está su corazón.

La seguridad es una condición previa para el desarrollo y la reconstrucción. El Consejo puede ayudar a hacer que en Darfur imperen las condiciones de seguridad necesarias para el desarrollo por medio del despliegue de una misión sólida de mantenimiento de la paz en la zona. Hago un llamamiento al Gobierno del Sudán para que permita que las Naciones Unidas comiencen la labor de planificación necesaria en Darfur en los próximos días.

No obstante, antes de que los cascos azules lleguen al lugar, los hombres, mujeres y niños de Darfur contarán con la Misión de la Unidad Africana en el Sudán (AMIS) para protegerlos. A su vez, la Misión de la Unión Africana contará con nosotros, con la comunidad internacional, para que le demos apoyo. La carga de trabajo de la AMIS se incrementará a corto plazo, debido a las tareas adicionales que se le asignan en el Acuerdo de Paz de Darfur, tales como garantizar la seguridad en los campamentos de desplazados internos y sus alrededores y desarmar a los Janjaweed

y otros grupos armados que se oponen a la paz. Los Países Bajos proporcionarán una contribución adicional de 15 millones de euros a sus asociados africanos, que valientemente están allanando el camino para una misión de las Naciones Unidas.

El hecho de contar con una misión de las Naciones Unidas sobre el terreno es una señal importante de compromiso internacional. Es vital que las partes en el Acuerdo de Paz de Darfur comuniquen los resultados de las negociaciones en detalle al pueblo de Darfur lo antes posible. Además, también hay que adoptar otras medidas de fomento de la confianza, tales como programas de efecto inmediato y medidas de fomento de la capacidad, para ayudar a las partes a cumplir sus compromisos. Después de restablecer el nivel de seguridad necesario, deberíamos comenzar con la reconstrucción inmediatamente.

A pedido de las partes, los Países Bajos presidirán este fin de semana en Abuja una reunión del Grupo básico de coordinación, que estará formado por las partes sudanesas y por representantes de la comunidad internacional. No estamos perdiendo el tiempo, ya que a principios del mes próximo se celebrará un seminario en La Haya para planificar las actividades de reconstrucción a corto y a largo plazo. En septiembre, cuando concluya el plan de recuperación de Darfur, los Países Bajos celebrarán una conferencia de donantes para respaldar esos planes con recursos financieros.

Por último, poner fin al ciclo de violencia y reconstruir la provincia de Darfur también guarda relación con la credibilidad del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional en su conjunto. ¿Podemos superar la indiferencia internacional y cambiar significativamente la situación de los más necesitados? ¿Seremos capaces de no perder de vista, desde nuestras más altas instancias políticas, a Darfur y a todo el Sudán aunque en el futuro otras crisis ocupen los titulares? Los Países Bajos harán todo lo posible para que la respuesta a esas preguntas sea resonante y clara: "Sí, podemos".

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Manis (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera pedir disculpas en nombre de su colega, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lam Akol Ajawin, a quien la falta de tiempo no le ha permitido estar presente en la sesión de hoy.

Sr. Presidente: Nos complace verlo presidir hoy el Consejo de Seguridad, puesto que usted representa a un país africano hermano que disfruta de relaciones de buena vecindad con el Sudán, preside actualmente la Unión Africana y ha estado a la vanguardia de las conversaciones de paz de Abuja. También aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad por el papel que han desempeñado y por la atención que han prestado a la situación en el Sudán.

Hoy, tras una guerra terrible, las partes han llegado a un acuerdo. Estamos profundamente agradecidos a cuantos contribuyeron a este logro histórico en Abuja, sobre todo a la Unión Africana, cuyas fuerzas han permanecido sobre el terreno en Darfur, han hecho todo lo posible por promover la paz y la estabilidad y están realizando esfuerzos humanitarios incansables. Asimismo, la Unión Africana hizo esfuerzos políticos dedicados y sinceros que desembocaron en la firma del acuerdo. En particular, damos las gracias al mediador principal, Sr. Salim Ahmed Salim, quien desde su nombramiento como enviado de la Unión Africana hizo gala de decisión y fortaleza en el desempeño de una misión que parecía prácticamente imposible debido a las divergencias que había entre las partes en aquellos momentos.

Agradecemos sinceramente al Excmo. Sr. Olusegun Obasanjo, Presidente de la nación hermana de Nigeria, por sus esfuerzos personales y por haber sido el anfitrión de las conversaciones desde un principio. También damos las gracias al Excmo. Sr. Denis Sassou Nguesso, Presidente del Congo y también Presidente de la Unión Africana. Cuando el Presidente Al-Bashir transfirió la Presidencia de la Unión Africana al Presidente Sassou Nguesso, prometió su plena cooperación para solucionar la crisis de Darfur. Con el tiempo, la veracidad de esa promesa ha quedado demostrada.

También queremos dar las gracias a los asociados que han desempeñado un papel eficaz para reconciliar a las partes a fin de que pudieran lograr la paz y expresar nuestra gratitud por el apoyo generoso que prestaron durante todas las negociaciones. En particular, me estoy refiriendo a los Estados Unidos de América y al Reino Unido. Saludamos a la Liga de los Estados Árabes, a la Unión Europea y al Sr. Jan Pronk, Representante Especial del Secretario General para el Sudán, por el papel que han desempeñado. Damos las gracias a cuantos nos apoyaron en Abuja o nos

ayudaron a satisfacer las necesidades humanitarias y de seguridad sobre el terreno en Darfur.

Acojo con agrado el anuncio de la Ministra de Relaciones Exteriores de los Países Bajos de que en septiembre se celebrará en su país una conferencia sobre promesas de contribuciones. Ello fortalecerá el Acuerdo de Paz de Abuja.

Sin duda, los miembros del Consejo recordarán vívidamente la reunión histórica cuyos anfitriones fueron el difunto Sr. John Garang, ex jefe del Movimiento y Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y Primer Vicepresidente, y el entonces Vicepresidente Ali Osman Taha tras la firma del acuerdo de paz de Nairobi. En aquella ocasión dijeron que únicamente habría una paz total cuando se solucionara la crisis de Darfur. Desde entonces ese ha sido el objetivo estratégico de nuestro Gobierno. El Gobierno y el resto de las partes tienen la obligación de acelerar la búsqueda de una solución política, porque la paz es indivisible. Todo el que haya seguido los progresos de las negociaciones de Abuja sabe que nuestro Gobierno es serio y está dispuesto a cumplir ese objetivo.

Quisiera reiterar que un arreglo político es la clave para hallar una solución porque ésta se centraría en acabar con las causas profundas de la crisis. Por ello, esa sigue siendo la prioridad principal. Al mismo tiempo, mi país ha seguido esforzándose por solucionar los problemas humanitarios. Permítaseme mencionar las iniciativas de mi Gobierno encaminadas a facilitar la prestación de asistencia humanitaria y los acuerdos entre mi Gobierno y las Naciones Unidas en ese sentido. También quisiera mencionar otras iniciativas encaminadas a mejorar la situación humanitaria, que allanarán el camino para el regreso voluntario de los refugiados y los desplazados internos, así como otros esfuerzos denodados encaminados a reparar el tejido social mediante un diálogo que permita la participación de todos los ciudadanos de Darfur, con miras a restablecer la coexistencia pacífica entre las tribus, que es la situación que imperaba antes.

El Acuerdo de Abuja habría resultado imposible sin la determinación sincera y los esfuerzos dedicados de los mediadores y de nuestros asociados. Por lo tanto, en nombre del Gobierno de Unidad Nacional, deseo informar al Consejo de que estamos plenamente comprometidos a aplicar todos los aspectos del

acuerdo. Evidentemente, el Gobierno empezó a aplicar el acuerdo ayer.

El acuerdo no fue fruto del azar, sino resultado de un trabajo arduo y de intentos denodados por reconciliar a las partes y alentar las negociaciones. Por lo tanto, es impensable que pueda abandonarse, ya que ha puesto fin a la crisis. Esperamos que el Consejo de Seguridad mande a las partes que todavía no han suscrito el acuerdo el mensaje categórico e inequívoco de que deben hacer gala de responsabilidad, replantearse su posición y firmar el acuerdo sin más demora. Deben tener presente el sufrimiento de los civiles inocentes de Darfur y anteponerlo a las demandas polémicas y a la búsqueda de beneficios, ya que, por el bien de esos civiles, deben unirse a la marcha de la paz.

Para concluir, deseo subrayar que el Gobierno del Sudán tiene un impecable historial de cooperación con las Naciones Unidas y con el Consejo de Seguridad. Por ejemplo, con respecto al Acuerdo General de Paz con el Movimiento de Liberación del Sudán, ambas partes se apresuraron a solicitar al Consejo que enviara una misión de apoyo para la ejecución de dicho acuerdo.

El histórico logro del Acuerdo de Abuja sólo prosperará con el apoyo de la comunidad internacional. Deben emprenderse esfuerzos para fortalecer la incipiente paz y reconstruir a partir de los estragos de la guerra, reasentar a los refugiados y desplazados internos y reactivar la tradición de coexistencia entre los componentes de la sociedad de Darfur. Tenemos la plena confianza de que la comunidad internacional, que acompañó al Sudán a lo largo de la crisis de Darfur, con todas sus consecuencias humanitarias, hará gala de la misma determinación y cooperación al emprender el difícil camino hacia la reconstrucción.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nigeria.

Sr. Wali (Nigeria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de Nigeria en este debate sobre los informes del Secretario General acerca del Sudán. Deseo agradecer al Consejo la oportunidad que me brinda para hacerlo.

Nigeria se siente complacida al observar que esta sesión especial se celebra bajo la Presidencia del Congo, que actualmente se desempeña como Presidente de la Unión Africana, y ante el telón de

fondo de los avances conseguidos en las negociaciones de paz en Darfur, de las que mi país ha sido anfitrión desde 2004.

El acuerdo entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Sudán, una de las partes en las conversaciones de Abuja, es histórico por varios motivos. En primer lugar, representa el triunfo de la persistencia y determinación para afrontar y resolver los problemas fundamentales que habían separado a todas las partes en el conflicto de Darfur. En segundo lugar, ofrece un nuevo panorama de cooperación genuina, sin la cual la confianza necesaria para restañar las heridas y reconciliar a las sociedades divididas, en Darfur en particular y en el Sudán en su conjunto, seguiría siendo un sueño distante. En tercer lugar, demuestra lo que puede lograrse cuando los miembros de la comunidad internacional se unen y suman sus fuerzas con las de los dirigentes y las instituciones regionales en la búsqueda de la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo.

Permítaseme recordar el papel de la Unión Africana, cuyo Enviado Especial y negociador principal para las conversaciones de paz de Abuja entre las partes sudanesas, Sr. Salim Ahmed Salim, ha informado en dos ocasiones al Consejo sobre la situación de las negociaciones. El papel de la Unión Africana refleja la voluntad de los dirigentes africanos, en consonancia con el Acta Constitutiva de la Unión Africana, de buscar soluciones a las situaciones de conflicto en el continente. Esto explica el motivo por el que todas las partes, durante todo el proceso, acogieron con beneplácito la mediación.

Rendimos también homenaje al Secretario General, cuyos esfuerzos entre bambalinas, así como los emprendidos por conducto de sus representantes, permitieron que la Organización mantuviese su participación durante todo este tiempo. Encomiamos también al Consejo por su aliento y su apoyo, sin los cuales la clara determinación de la comunidad internacional no habría arrojado frutos en las negociaciones. En particular, consideramos que la presencia de los representantes de los interlocutores africanos, entre los que figuran los Estados Unidos de América, el Reino Unido, la Unión Europea y el Canadá, proporcionó el impulso adicional que facilitó el avance que se celebró en la ceremonia de la firma del acuerdo.

Nigeria considera que debemos ir más allá de la firma del acuerdo y apuntar a su ejecución fidedigna, tanto en la letra como en el espíritu. Para ello se requerirán medidas urgentes que proporcionen garantías, especialmente a las partes que no firmaron, de que la mejor manera de emprender el camino trazado para la paz y la reconciliación en esta región problematizada consiste en un proceso en el que participen todas las partes.

Es necesario tranquilizar a los dirigentes y a la población afectada en relación con su temor al mañana, y alentarlos a que demuestren fe en el futuro del Sudán como país pacífico, unido y próspero.

Por su parte, Nigeria confía en que el Gobierno del Sudán se esforzará al máximo para demostrar que estaban equivocados los cínicos de dentro y, especialmente, de fuera del país, que sembraron dudas acerca de la capacidad de los dirigentes africanos para ponerse a la altura de las dificultades que presenta la construcción de una nación en comunidades multiétnicas y multireligiosas.

La comunidad internacional tiene un importante papel de colaboración que desempeñar en ese proceso. La asociación que ha funcionado tan bien en Abuja debe profundizarse a fin de que, en estrecha relación de trabajo con el Gobierno del Sudán, otros miembros de la comunidad internacional puedan abordar las dificultades socioeconómicas de Darfur. La movilización de la asistencia internacional no bastará a menos que sea comparable a un Plan Marshall. Las conferencias de donantes sobre el Sudán deben completarse haciendo efectivas las promesas de contribuciones de manera tal que pueda abordarse adecuadamente el problema fundamental del subdesarrollo de la región de Darfur. Encomiamos a la Unión Europea por su promesa de contribución de 100 millones de euros como aporte inicial a la ejecución del acuerdo.

Existe también la necesidad urgente de garantizar la seguridad de la población de Darfur. El modesto esfuerzo de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS), que, frente a dificultades abrumadoras, logró ganarse el corazón y la mente de la población traumatizada, debe complementarse con el pronto despliegue de una fuerza plena de las Naciones Unidas. Nigeria cree que la presencia de dicha fuerza internacional, en estrecha cooperación con Jartum, fortalecería la sensación de seguridad de la población

en el terreno. Las medidas que ya ha adoptado el Secretario General para que el Gobierno del Sudán se involucre en esta cuestión deberían servir mucho para proporcionar dichas garantías. Entre tanto, debe hacerse realidad la promesa de apoyo logístico para reafirmar a la AMIS en el período que debe transcurrir antes del despliegue de una fuerza plena de las Naciones Unidas.

Por último, el Acuerdo de paz de Darfur brinda a la comunidad internacional la oportunidad singular de profundizar en el proceso de paz y reconciliación en el Sudán en su conjunto. Las partes en el Acuerdo se han comprometido a lograr una solución política para el problema sudanés dentro de un marco constitucional garantizado. Debemos eludir la tentación de contemplar a Darfur desde el prisma de los intereses individuales. En lugar de ello, el objetivo general debe seguir siendo lo que sea mejor para la población sudanesa en su conjunto. Nigeria confía en que, al igual que en el pasado, el Consejo de Seguridad enviará el claro mensaje de que tiene interés en el Gobierno y la población del Sudán y de que colaborará con ellos.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Laurin (Canadá) (*habla en francés*): La firma del Acuerdo de paz de Darfur constituye una etapa esencial para el logro de una paz duradera para la población de esta región. El Canadá felicita a los signatarios del Acuerdo por haber aprovechado la ocasión que se les presentó para lograr la paz. También encomiamos a quienes eligieron asociarse al Acuerdo de paz. El Canadá se enorgullece de haber desempeñado un papel diplomático en ese proceso, en colaboración con el equipo de mediación de la Unión Africana (UA).

El Acuerdo constituye la feliz conclusión de un proceso muy complejo, así como el inicio de un compromiso importante en la comunidad internacional. El Acuerdo proporciona una base viable para el logro de una paz sostenible en Darfur y la satisfacción de las necesidades de su población. Las partes deben ahora colaborar para poner fin a la violencia y la impunidad en Darfur.

Deben comprometerse a proteger a los civiles y a garantizar el acceso humanitario seguro y sin trabas a la población necesitada, y deben poner en práctica el

Acuerdo —plasmarse las palabras en hechos— y emprender el difícil proceso de reconciliación.

(*habla en inglés*)

Me dirijo hoy al Consejo para señalar que el Canadá respalda plenamente los esfuerzos de las partes, de la UA y de las Naciones Unidas para resolver el conflicto.

Junto con nuestros interlocutores internacionales hemos asumido el papel de liderazgo en la prestación de asistencia a la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS).

Con la firma del arreglo de paz ha surgido una nueva esperanza para el pueblo de Darfur y de todo el Sudán. Ahora los desplazados deben poder regresar a sus hogares de manera segura y digna. Deben adoptarse medidas especiales para eliminar la violencia sexual, y las mujeres deben participar plenamente en la puesta en práctica de la paz. Se debe prestar atención a la rehabilitación, la reconciliación y el desarrollo sostenible. A corto plazo, nosotros —el Canadá y nuestros interlocutores de la comunidad internacional— debemos afianzar la AMIS a fin de asegurar que esa esperanza se convierta en realidad mediante la mejora de la situación de seguridad sobre el terreno. Debe supervisarse y verificarse el pacto, y los transgresores y posibles saboteadores deben responder de sus actos y ser castigados. El Canadá trabajará con sus interlocutores con el fin de garantizar que la AMIS disponga de los recursos necesarios para hacer respetar el Acuerdo.

Al mismo tiempo, debemos efectuar urgentemente una transición a una misión de las Naciones Unidas que cuente con un mandato firme para proteger a los civiles. Esa transición ha sido solicitada por la Unión Africana, y el Canadá la acogería con agrado. Ha llegado el momento de establecer un nuevo nivel de compromiso internacional. A ese respecto, el proceso de planificación debe avanzar cuanto antes, con una cooperación estrecha y constante entre la Unión Africana y las Naciones Unidas. El Canadá trabajará de cerca con ambas organizaciones a fin de garantizar que cuenten con el apoyo necesario.

Por último, quiero señalar que la consecución de una paz sostenible en Darfur es vital para el Sudán y para la seguridad de la región. Ello sigue siendo

prioritario para el Canadá. Instamos al Consejo de Seguridad a que siga ocupándose de la cuestión.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas.

Sr. Mahmassani (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, tengo el honor de felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo. Quiero expresar también mi agradecimiento por su sabia dirección de los trabajos del Consejo, así como mi profunda gratitud al Representante Permanente de la República Popular de China por haber dirigido hábilmente la labor del Consejo durante el mes de abril.

La Liga de los Estados Árabes acoge con agrado el Acuerdo de Paz alcanzado en Darfur, y expresa su sincero agradecimiento al Presidente Sassou Nguesso del Gongo, al Presidente Obasanjo de Nigeria y al Sr. Salim Ahmed Salim, Enviado Especial y Negociador Jefe de la Unión Africana, por los esfuerzos que realizaron para lograr el Acuerdo. La Liga pide a las facciones que aún no hayan firmado el Acuerdo que lo hagan con prontitud y que se comprometan con él a fin de lograr una paz y una estabilidad duraderas y globales en Darfur.

La situación crítica que impera en la provincia de Darfur hace necesario que se garantice la aplicación concreta del Acuerdo sobre el terreno y que todas las partes cumplan plenamente sus disposiciones de buena fe, a fin de que pueda tener una repercusión rápida y permita mejorar la situación humanitaria y de seguridad en Darfur. Asimismo, todas las partes deben cooperar activamente con los esfuerzos que lleva a cabo la Misión de la Unión Africana en el Sudán para cumplir su mandato.

La situación humanitaria en Darfur requiere urgentemente del apoyo adicional para satisfacer las necesidades humanitarias de los más necesitados. En ese contexto, la Liga de los Estados Árabes insta a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a las organizaciones regionales e internacionales y a la comunidad internacional en su conjunto a que brinden el apoyo necesario para ayudar a solucionar esa crisis humanitaria.

Junto con la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes ha encabezado los esfuerzos encaminados a solucionar la crisis de Darfur, que

culminaron en el Acuerdo de Paz. La Liga de los Estados Árabes está plenamente convencida de que el Acuerdo de Paz de Darfur constituye una oportunidad excepcional para poner fin a los actos de violencia, lograr la estabilidad y echar a andar un proceso de reconstrucción y desarrollo sostenible en la provincia de Darfur.

Sin duda alguna, el Acuerdo de Paz de Darfur constituye una oportunidad histórica para que las partes logren una visión racional del futuro sobre la base de la soberanía y la independencia del Sudán.

El Presidente (*habla en francés*): Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

“El Consejo de Seguridad acoge con sumo agrado el acuerdo de fecha 5 de mayo de 2006 concertado en las conversaciones de paz entre las partes en conflicto en el Sudán celebradas en Abuja como la base de una paz duradera en Darfur; encomia a los signatarios del acuerdo; expresa su reconocimiento por los esfuerzos del Presidente Sassou Nguesso de la República del Congo, el Presidente Obasanjo de Nigeria, en su calidad de anfitrión de las conversaciones, y el Enviado Especial de la Unión Africana y Negociador Jefe, Dr. Salim Ahmed Salim; exhorta a todas las partes a que respeten los compromisos contraídos y apliquen el acuerdo sin demora; insta a los movimientos que no han firmado el acuerdo a que lo hagan prontamente, a la vez que destaca los beneficios que les aportará, así como a la población de Darfur, y los insta también a abstenerse de todo acto que obstaculice la aplicación del acuerdo, y acoge con beneplácito la reunión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana que se celebrará el 15 de mayo de 2006.

El Consejo de Seguridad encomia a la Unión Africana por lo que ha logrado la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) a pesar de las difíciles circunstancias, destaca la necesidad de que se siga reforzando con urgencia a la AMIS, de conformidad con las conclusiones del informe de la misión conjunta de evaluación que tuvo lugar del 10 al 20 de diciembre de 2005, con el objeto de que esté en condiciones de apoyar el cumplimiento del Acuerdo de Paz de

Darfur en tanto se despliega una operación de las Naciones Unidas, insta a este respecto al Secretario General y a la Unión Africana a que convoquen a la brevedad una conferencia de promesas de contribuciones y exhorta a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales y regionales a que presten toda la asistencia posible a la AMIS.

El Consejo de Seguridad subraya que el Secretario General debe celebrar consultas con la Unión Africana, en consulta intensa y constante con el Consejo de Seguridad, y en cooperación e intensa consulta con las partes en las conversaciones de paz de Abuja, incluido el Gobierno de Unidad Nacional, sobre las decisiones concernientes a la transición a una operación de las Naciones Unidas; espera con interés que el Secretario General le presente en la primera oportunidad propuestas detalladas para la planificación de una operación de las Naciones Unidas en Darfur, exhorta a este respecto al Gobierno de Unidad Nacional a que dé inmediatamente facilidades para que visite Darfur una misión conjunta de evaluación técnica de las Naciones Unidas y la Unión Africana, alienta al Secretario General a que celebre urgentemente consultas con los países que podrían aportar contingentes respecto de los recursos necesarios para una operación de las Naciones Unidas,

subraya que una operación de las Naciones Unidas debe contar con una decidida participación africana y tener carácter africano, y exhorta a las organizaciones internacionales y regionales y a los Estados Miembros a que presten a la operación de las Naciones Unidas toda la asistencia posible.

El Consejo de Seguridad expresa su profunda preocupación por el deterioro de la situación humanitaria en Darfur; acoge con beneplácito la visita del Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, Sr. Jan Egeland; expresa su profunda preocupación por la insuficiencia de la financiación humanitaria; insta a los Estados Miembros a que aporten fondos adicionales; y exhorta a todas las partes sudanesas a que respeten la neutralidad, la imparcialidad y la independencia de la asistencia humanitaria.”

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2006/21.

No hay más oradores en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 16.10 horas.